

## PRESENTACION

El 23 de mayo de 1991 se cumplió el Bicentenario de la designación de don Simón Rodríguez como Maestro de la Escuela Pública de Primeras Letras de Caracas, hecho que marcó el comienzo de su vida pública y la iniciación de su honrosa gestión educadora.

La *Revista de Pedagogía* ha querido conmemorar tan singular acontecimiento dedicando el presente número al mejor conocimiento y exaltación de la figura y obra intelectual de tan extraordinario pensador.

Los diversos trabajos que se incluyen han sido preparados especialmente por los integrantes de la Cátedra "Simón Rodríguez" de la Facultad de Humanidades y Educación.

Los ensayos sobre su ideario, referidos a tres ámbitos particulares de su pensamiento, muy vinculados entre sí, constituyen los primeros resultados de la investigación que sobre tal materia se desarrolla por vía de dicha Cátedra.

## SIMON RODRIGUEZ

*Venezolano por nacimiento y americano por sus profundas convicciones, Simón Rodríguez transitó el camino de su dilatada vida, compartida entre dos siglos, en tres ámbitos de variada extensión y realidades dispares. Venezuela, Europa, y finalmente América, fueron su motivación, la raíz de su pensar y el venero de sus dinámicas experiencias.*

*En Caracas, cuando apenas cumplía veinte años, fue maestro de la única escuela pública de la ciudad, gracias al reconocimiento que de su saber y rectitud hicieron los integrantes del Ayuntamiento capitalino.*

*En el ejercicio de sus funciones se apartó de las prácticas tradicionales y bebió en las mejores fuentes que le eran accesibles, hasta elabo-*

*rar ajustados análisis y proposiciones modificatorias de los usuales propósitos y formas de enseñar. Entre sus discípulos estuvo quien con su talento, perspicacia, visión de estadista y férrea voluntad sería varias veces Libertador en América.*

*En Europa estuvo cerca de treinta años impregnándose de la razón de los cambios que el mundo experimentó para ir del absolutismo monárquico a la actuación republicana. Allí se encontró con Bolívar, lo acompañó y guió y fue testigo del juramento que habría de ser declaración promisoría de la libertad del continente. Allí también, ante la maravilla del universo que nacía, meditó sobre el presente y el porvenir de las jóvenes sociedades americanas y definió principios y procedimientos favorables a su adecuada incorporación a las funciones de la vida pública.*

*A su regreso a América, cuando ya contaba cuarenta y dos años, cargado de ideales y dispuesto a convertir en realidad su pensamiento, buscó a Bolívar para que le diera apoyo y le facilitara la oportunidad de contribuir a la vigencia de los postulados abstractos que desde los albores del proceso independentista figuraban en las constituciones y leyes.*

*Su gran pasión fue entonces la lucha por los derechos de las grandes masas y la descalificación de las oligarquías como únicas beneficiarias de los bienes de la vida en común.*

*Por eso consideró que los grandes disfrutes sociales, entre ellos la educación, eje de la formación del ser humano y de la felicidad colectiva, no podían escatimarse a nadie.*

*En su empeño educador llevó a cabo ensayos en Bogotá y Chuquisaca sin resultados favorables debido al entorpecimiento y los ataques de que fue objeto por parte del conservatismo militante. Y viendo que le era muy difícil llegar a hacer obra concreta de nuevos signos, decidió escribir lo que tenía pensado y legarlo a la posteridad.*

*El último cuarto de siglo de su vida lo dedicó a este objetivo. "Sociedades Americanas", "Luces y Virtudes Sociales", "Consejos de Amigo" y "Extracto Sucinto de mi Obra Sobre la Educación Republicana" y otras obras, son el mejor testimonio de su vehemente preocupación por las colectividades de América y su ardorosa creencia en el dilatado alcance de la educación.*

**G.A.R.**